

Ps. 9:2-3

NARRÁBO ómnia mirabilia tua: lætabor, et exsultábo in te: psallam nómini tuo, Altíssime.

COMUNIÓN

Narrare todas tus obras prodigiosas; en ti tendré mi gozo y mi alegría; cantare himnos a tu nombre, oh Altísimo.

POSCOMUNIÓN

UT sacris, Dómine, reddámur digni munéribus: fac nos tuis, quæsumus, semper oboedíre mandátis. Per Dominum.

Para que nos hagamos, Señor, dignos de ti con estos sagrados dones; te pedimos nos ayudes a cumplir siempre tus mandatos. Por nuestro Señor.

*Oremos. Humillad ante Dios vuestras cabezas.*

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

PROPTIÁRE, Dómine, supplicatióibus nostris, et animárum nostrárum medére languóribus: ut, remissióne percépta, in tua semper benedictióne lætámur. Per Dominum.

Atiende, Señor, a nuestras suplicas y cura los males de nuestras almas; a fin de que, obtenida la remisión de nuestros pecados, nos gocemos siempre con tu bendición. Por nuestro Señor.

## PROPRIO DE LA MISA MARTES DE LA II SEMANA DE CUARESMA

Ps. 26:8,9,1

TIBI dixit cor meum, quæsívi vultum tuum. vultum tuum, Dómine, requíram: ne avértas fáciem tuam a me. Ps 26:1. Dóminus illuminátio mea, et salus mea: quem timébo? V̄. Glória Patri.

INTROITO

Contigo ha hablado mi corazón: en busca de ti han andado mis ojos. Oh Señor, tu cara es la que yo busco; no apartes de mí tu rostro. Salmo. El Señor es mi luz y mi salvación: ¿a quién he de temer yo? V̄. Gloria al Padre.

COLECTA

PÉRFICE, quæsumus, Dómine, benignus in nobis observántiæ sanctæ subsidiúm: ut, quæ te auctóre faciéndá cognóvimus, te operánte impleámus. Per Dominum.

Te suplicamos, Señor, que nos asistas benigno para guardar las santas obligaciones de la Cuaresma; a fin de que con tu asistencia cumplamos dignamente cuanto nos mandas ejecutar. Por nuestro Señor.

III Reg. 17:8-16

IN diébus illis: Factus est sermo Dómini ad Elíam Thesbítén, dicens: Surge et vade in Saréphta Sidoniórum, et manébis ibi: præcépi enim ibi mulieri víduæ, ut pascat te. Surréxit et ábiit in Saréphta. Cumque venísset ad portam civitátis, appáruit ei mulier vídua cólligens ligna, et vocávit eam, dixítque ei: Da mihi páululum aquæ in vase, ut bibam. Cumque illa pérgeret, ut afférret, clamávit post tergum ejus, dicens: Affer mihi, óbsecro, et buccéllam panis in manu tua. Quæ respóndit: Vivit Dóminus, Deus tuus, quia non habeo panem, nisi quantum pugíllus cápere potest farínæ in hýdria, et páululum ólei in lécytho: en, collige duo ligna, ut ingrédíar, et fáciam illum mihi et

EPISTOLA

En aquellos días: Por tanto, le habló el Señor y le dijo: Anda y vete a Sarepta, ciudad de los sidonios, y fija en ella tu morada; porque yo tengo allí dispuesto que una mujer viuda te sustente. Partió, pues, y se fue a Sarepta, y al llegar a la puerta de la ciudad, se encontró con una mujer viuda que andaba recogiendo leña; y llamándola le dijo: Dame en un vaso un poco de agua para beber. Yendo ella a traérsela, gritó tras de la mujer, diciéndole: Tráeme también, te ruego, un bocado de pan en tu mano. Vive el Señor Dios tuyo, respondió ella, que pan yo no lo tengo; no tengo más que un puñado de harina en la orza, y un poco de aceite en la alcuza; he aquí que estoy cogiendo dos palitos de leña para ir a

filio meo, ut comedamus et moriamur. Ad quam Elías ait: Noli timere, sed vade, et fac, sicut dixisti: verumtamen mihi primum fac de ipsa farinula subcinericium panem párvulum, et affer ad me: tibi autem et filio tuo fácies póstea. Hæc autem dicit Dóminus, Deus Israël: Hýdria farinæ non deficiet, nec lécythus ólei minuétur, usque ad diem, in qua Dóminus datúrus est plúviam super fáciam terræ. Quæ ábiit, et fecit iuxta verbum Elíæ: et comédit ipse et illa et domus ejus: et ex illa die hýdria farinæ non defécit, et lécythus ólei non est imminútus, iuxta verbum Dómini, quod locútus fúerat in manu Elíæ.

*Ps. 54:23,17,18,19*

JACTA cogitatum tuum in Dómino, et ipse te enútriet. *V̄.* Dum clamarem ad Dóminum, exaudivit vocem meam ab his, qui appropínquant

*Mat. 23:1-12*

IN illo témpore: Locútus est Jesus ad turbas et ad discípulos suos, dicens: Super cáthedram Moysi sederunt scribæ et pharisæi. Omnia ergo, quæcúmque dixerint vobis, serváte et fácite: secúndum ópera vero eórum nolíte fácere: dicunt enim, et non faciunt. Alligant enim ónera grávia et importabilia, et impónunt in húmeros hóminum: dígitó autem suo nolunt ea movére. Omnia vero ópera sua faciunt, ut videántur ab homínibus: dilátant enim phylactéria sua, et magníficant fimbriás. Amant autem primos recúbitus in cenis, et primas cáthedras in synagógis, et salutaciones in foro, et vocári ab homínibus Rabbi. Vos autem nolíte vocári Rabbi: unus est enim Magíster vester, omnes autem vos fratres estis. Et patrem nolíte vocáre vobis super terram, unus est

cocerla para mí y para mi hijo, y comérnosla; y después de consumidos estos residuos morirnos de hambre. Le dijo Elías: No temas; anda, ve y haz lo que has dicho; mas primero haz para mí de ese poquito de harina un panecillo, cocido debajo del rescoldo, y tráemelo, que después lo harás para ti y para tu hijo. Porque esto dice el Señor Dios de Israel: No vendrá a menos la harina de la orza, ni menguará el aceite de la alcuza, hasta el día en que el Señor envíe lluvia sobre la tierra. Se fue, pues, la mujer e hizo lo que Elías le había dicho; y comió Elías, ella y toda su casa. Desde aquel día no faltó nunca harina en la orza, ni se disminuyó el aceite de la alcuza; según lo que había prometido el Señor por boca de Elías.

GRADUAL

Arroja sobre el Señor, tus cuidados y él te sustentara. *V̄.* Cuando invoqué al Señor, oyó mi voz, librándome de los que me asaltan.

EVANGELIO

En aquél tiempo, entonces, dirigiendo Jesús su palabra al pueblo y a sus discípulos, les dijo: Los escribas, o doctores de la ley, y los fariseos, están sentados en la cátedra de Moisés: practicad, pues, y haced todo lo que os dijeren; pero no arregléis vuestra conducta por la suya, porque ellos dicen lo que se debe hacer, y no lo hacen. El hecho es que van atando cargas pesadas e insoportables, y las ponen sobre los hombros de los demás cuando ellos no quieren ni aplicar la punta del dedo para moverlas. Todas sus obras las hacen con el fin de ser vistos de los hombres; por lo mismo llevan las palabras de la ley en cintas más anchas, y más largas las franjas u orlas de su vestido. Aman también los primeros asientos en los banquetes, y las primeras sillas en las sinagogas, y ser saludados en la plaza,

enim Pater vester, qui in coelis est. Nec vocémini magístri: quia Magíster vester unus est, Christus. Qui maior est vestrum, erit mínister vester. Qui autem se exaltáverit, humiliábitur: et qui se humiliáverit, exaltábitur.

*Ps. 50:3*

MISERÉRE mei, Dómine, secúndum magnam misericórdiam tuam: dele, Dómine, iniquitátem meam.

SANCTIFICATIÓNEM tuam nobis, Dómine, his mystériis operáre placátus: quæ nos et a terrénis purget vítiis, et ad coeléstia dona perdúcat. Per Dominum.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper, et ubique grátias ágere: Dómine sancte, Pater omnipotens, ætérne Deus: Qui corporáli jejúnio vítia cóprimis, mentem élevas, virtútem largíris, et præmia: per Christum Dóminum nostrum. Per quem majestátem tuam laudant Angeli, adórant Dominationes, tremunt Potestátes. Cæli, cælórúmque Virtútes, ac beáta Séraphim, sócia exultatióne concélebrant. Cum quibus et nostras voces, ut admitti júbeas, deprecámur, súplici confessióne dicétes:

y que los hombres les den el título de maestros o doctores. Vosotros, por el contrario, no habéis de querer ser saluados maestros, porque uno solo es vuestro Maestro, y todos vosotros sois hermanos. Tampoco habéis de llamar a nadie sobre la tierra Padre vuestro; pues uno solo es vuestro verdadero Padre, el cual está en los cielos. Ni debéis preciaros de ser llamados maestros, porque el Cristo es vuestro único Maestro. En fin, el mayor entre vosotros ha de ser ministro o criado vuestro. Que quien se ensalzare será humillado, y quien se humillare será ensalzado.

OFERTORIO

Ten piedad de mí, oh Señor, según tu gran misericordia; borra Señor mis pecados.

SECRETA

Realiza, Señor, en nosotros por medio de estos misterios tu obra de santificación, que nos purifique de los vicios terrenos y nos haga alcanzar los dones celestiales. Por nuestro Señor.

PREFACIO DE CUARESMA

In verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que, por el ayuno corporal, domas nuestras pasiones, elevas la mente, nos das la virtud y el premio, por Jesucristo nuestro Señor, por quien alaban los Angeles a tu majestad, la adoran las Dominaciones, la temen las Potestades y la celebran con igual júbilo los Cielos, las Virtudes de los cielos y los bienaventurados Serafines. Te rogamos que con sus voces admitas también las de los que te decimos, con humilde confesion: